



Thelma Muratori de Wyld

Un vistazo a nuestra gente: Guillermo Monsanto, Galería “El Ático”

Guillermo Monsanto, además de poseer una carrera continuada como actor desde 1982 y ser director de teatro desde 1997, también ha desarrollado una carrera paralela en el área de artes visuales y el periodismo cultural. Co-director de la galería El Ático (1988), columnista de Prensa Libre y la Revista recrearte hasta su cierre en mayo de 2008. Columnista de la revista Il Tempo (desde su fundación en 2008). Dio clases de teatro en Artestudio Kodaly e IGA y titular de historia del arte en el Centro Educativo Terra Nova; plataforma para la proyección, rescate y conservación del patrimonio artístico y cultural de Guatemala. Curadurías y montaje de varias exposiciones. Libros publicados: “El Mundo de Tún”, “Retrospectiva Histórica del Arte en Guatemala; “Datos Dispersos de la Plástica Guatemalteca”, “Vásquez y Ramón Ávila”, entre otros. Algunos sus libretos llevados a escena: “El Diablo Blanco”, “El Viaje”, “Pasar la Página”, “la Celosa Concepción”, “Lily Munster” y “Alicia en el País de las Maravillas” y “Textos de Adolescentes para Adultos” (creación colectiva). A lo anterior hay que sumarle una intensa labor de conferencias como representante nacional en otros países de Centroamérica. Miembro fundador del grupo Aquelarre Teatro Contemporáneo.

Thelma Muratori de Wyld

Pintora, educadora, traductora jurada y profesora. Cuenta con un diplomado en Educación Artística del Niño y Arte Plástica y Artesanía (IFES), un profesorado en Historia del Arte (UFM), y actualmente estudia la licenciatura en la Enseñanza de la Historia, Universidad Francisco Marroquín.



Mi proceso creativo parte de la intuición, de lo que siento en el preciso momento en que comienzo con un proyecto...

¿Cuál es el papel del arte en la sociedad: reflexión, denuncia, memoria, anticipación o entretenimiento?

Es un poco de todo... Nos obliga a reflexionar sobre nosotros mismos, nuestro entorno y la sociedad a la que pertenecemos haciéndonos más críticos. Denuncia porque hace visibles nuestras debilidades y las maximiza al exponerlas sobre el escenario. Deja un registro a partir del libreto, pero crea espacios nuevos en el imaginario que la gente se lleva a su casa... Claro que anticipa cosas que a veces sólo se sugieren en la vida real porque facilita respuestas explícitas (o no) a la problemática de lo humano. Entretiene, pero acá hay que hacer una acotación respecto a que si deforma, no cumple con las demás premisas...

¿En qué momento Guillermo Monsanto decide ser artista?

Desde niño... a los siete años le pedí un piano a mi abuelita y me lo regaló con todo y la maestra. He de reconocer que es una de mis grandes frustraciones, ya que en lugar de tocar piano aprendí a marimbearlo... La pintura comenzó a los catorce y el teatro a los veintiuno. Tanto la pintura como el escenario me han acompañado a lo largo de la vida... ya voy a cumplir cuarenta y siete.

Usted es dramaturgo y director de teatro ¿Qué es lo más importante en su trabajo artístico: la intuición, el pensamiento, el talento o el sentimiento?

Mi proceso creativo parte de la intuición, de lo que siento en el preciso momento en que comienzo con un proyecto... A veces me levanto de la cama y escribo tres páginas antes de bañarme. Otras veces tal vez estoy haciendo otra cosa y me viene una idea y paro de golpe para volcarme en lo que se me está ocurriendo... El sentimiento es básico en mi vida. Soy muy emotivo y de eso depende la intensidad de lo que expreso.



La inspiración está dentro de uno mismo ¿Primero viene el desarrollo interior y después podría venir el arte?

Yo, si pienso mucho una idea ya no la desarrollo porque me aburre. A mí me seduce lo que me atrapa en el momento y cuando estoy en el proceso creativo, todo fluye rápidamente... rara vez he dejado algo a medio camino.

¿Los efectos ópticos son sólo retinianos o hay una necesidad de ir más allá de la mirada, de llegar a la conciencia del espectador?

El amor entra por los ojos y el arte también... la cosa es que éste, al igual que el producto artístico se nutre de ideas que sustentan el amor y en nuestro caso, el hecho escénico. Desde esa perspectiva el actor, el director, el dramaturgo lo que intentan es tocar la conciencia de su público en todos los sentidos posibles.

¿Cuál es la relación del arte con la naturaleza? ¿El placer estético está en la capacidad de develar una obra?

El ser humano es parte de la naturaleza y el arte se nutre de ella. De hecho fue la exaltación a la naturaleza la que dio origen a la espiritualidad del hombre y el arte es, al final, uno de los mejores frutos del espíritu humano. Ese contacto con el origen natural que hay en nosotros es lo que desvela los contenidos de las obras de teatro, pinturas, esculturas.

¿Cuál ha sido su experiencia durante XXI años como co-propietario de la Galería El Attico? ¿Alguna anécdota importante? ¿Qué proyectos maneja actualmente?

Imagínese. Descubrir un mundo intenso y cambiante. Lleno de colores y posibilidades (que yo he podido traducir también a mi mundo personal). ¿Anécdotas? Muchas chistosas y algunas memorables, nada del otro mundo pero que llenan un libro de agradables recuerdos. Respecto a los proyectos, el más importante es

El amor entra por los ojos y el arte también...



la implementación del museo virtual que se adelanta al museo físico de la colección que hemos ido juntando a lo largo de nuestras vidas, mi socio Luis Escobar y yo.

Usted ha incursionado en la crítica de arte ¿cómo considera que debe de ser el perfil de un crítico de arte?

Debe saber ser objetivo y separar a la persona del producto artístico. En Guatemala muchas veces se escribe de la persona y no de su labor. Aunque el autor es importante, es su producción lo que está sobre la mesa de discusión. Me parece que hace falta un poco de madurez, tanto de la parte crítica como la artística para poder adentrarse en un campo más profesional. Acá todo se toma muy a pecho. Es por eso, que otros críticos de mucha sustancia se han retirado del ejercicio.

Con toda la experiencia que tiene, ¿qué mensaje le daría a los jóvenes que se quieren dedicar al arte?

Que se esfuercen, que lean. Que se beban todo el conocimiento que esté a su disposición y que le entren con ganas. Sí se puede vivir del arte en este país, pero es más importante vivir para el arte y por el arte.